

COMENTARIOS

CINCO DOCUMENTOS DEL INFANTE DON FERNANDO, ABAD DE MONTEARAGON

POCAS personalidades tan sugestivas como la del infante don Fernando, hijo de Alfonso II y de la castellana doña Sancha. Su condición de hijo tercero no le impidió actuar en el primer plano de la vida del reino, centrando en torno suyo ambiciones y esperanzas. Dentro de la Corona de Aragón representa más bien la tendencia occidental. Su popularidad en Aragón fue inmensa y su fama encontró eco en la leyenda y en la poesía.

Su nombre, Fernando, no es caso único en la onomástica de la familia real aragonesa, pues lo llevó el hijo mayor de Sancho Ramírez, pero recuerda más bien los Fernando de Castilla y de León.

SU CARRERA ECLESIASTICA.—No sabemos si ya en vida de su padre don Alfonso se pensó en destinarlo a la Iglesia; el caso es que, en 1201, su madre doña Sancha lo ofreció al monasterio de Poblet en cumplimiento de un voto. Poco después, en 1205, fue nombrado abad de Montearagón, famoso monasterio de canónigos agustinianos fundado por Sancho Ramírez, y en el mismo año firmaba ya documentos de esa abadía¹. Peese a sus pocos años, defendió con vehemencia y ardor los privilegios de su monasterio y mantuvo tenaz lucha con el obispo de Huesca, García de Gudal, al que llegó a sitiar en la iglesia de Almudévar. La situación alcanzó tal grado de tirantez que el hermano de don Fernando, el rey Pedro II, se vio obligado a intervenir imponiendo la paz mediante el conocido privilegio de 1206 que concedía a Montearagón la cuarta episcopal de doce pueblos².

Más inclinado a la vida secular que a la religiosa, lleno de energía y de ímpetu, amado por su hermano el rey don Pedro, tomó parte en

numerosos hechos de armas. Fue memorable, sobre todo, su intervención en la campaña de 1212 contra los almohades, al frente de las huestes del condado de Rosellón; el rey don Pedro le confió el mando de importantes contingentes en la tremenda batalla de las Navas de Tolosa, en donde se puso de manifiesto la bravura del infante.

ASPIRACIONES AL TRONO.—La muerte del rey don Pedro y la poca edad de Jaime I, por otra parte, rigurosamente custodiado por Simón de Monfort, favorecieron las ambiciones del infante don Fernando que trató de ser nombrado procurador del reino durante la menor edad de su sobrino; pero no logró sus propósitos. Al parecer, concibió también el proyecto de llegar a ser coronado rey, basándose en la supuesta nulidad del matrimonio de Pedro II. Sus pretensiones fueron muy populares en Aragón, en donde numerosos nobles favorecieron su causa ³.

Por estos años, don Fernando depuso el hábito religioso, sin dejar el gobierno de la abadía de Montearagón que ponía a su disposición extensos recursos. En los documentos de 1218, coincidiendo con la renuncia de procurador del reino por parte de don Sancho, aparece el infante don Fernando con el título de *minister ecclesie Montis Aragonis*, denominándosele más tarde *rector*, sin recordar para nada su anterior título de abad ⁴. En 1247, fray Egidio absolvió, por comisión apostólica, *ad cautelam*, al prior y canónigos de Montearagón, por haber obtenido sus canongías de manos del infante don Fernando, en el tiempo en que, depuesto el hábito, se conducía como seglar ⁵.

En aquellos turbulentos años, don Fernando desplegó una indomable energía, capitaneando una facción rebelde al rey, a quien llegó a tener como prisionero en Zaragoza, y señoreando la comarca oscense. Su oposición al monarca y los ruidosos sucesos en que se vio envuelto no le enajenaron el amor de don Jaime, que le tuvo siempre en la mayor estima, solicitando siempre su consejo. Intervino también eficazmente en la lucha contra los musulmanes, sobre todo, en la conquista del reino de Valencia. Todavía en 1248, sitió Játiva en compañía de Jaime I, muriendo, tal vez, al año siguiente según afirma el P. Huesca, que alega un documento por el que dos vecinas de Olivito se ofrecían con todos sus bienes a Jesús Nazareno de Montearagón y a San Martín de la Valdonsera, prometiendo vivir en castidad, con permiso de sus maridos. El documento está fechado *in anno et mense quo fuit capta Ilerda*, naturalmente, cien años después, en 1249. Supone el P. Huesca que don Fernando murió pocos meses o quizá pocos días después de redactado este documento, escrito, al parecer, en el mes de octubre del citado año ⁶.

En realidad, la fecha del documento es muy dudosa y, mientras no se estudien a fondo todos los pergaminos de don Fernando, no se puede fijar con exactitud la fecha de su muerte.

Es curioso el hecho de que el *signum* del infante en los documentos sea semejante al de su hermano el rey don Pedro; un rombo con sus diagonales, cuatro puntos interiores y, en los extremos de las diagonales, cuatro cruces, diferenciándose solamente en que estas cruces carecen del travesaño interior.

DON FERNANDO Y EL MONASTERIO DE FANLO.—Pese a lo azaroso de su vida, don Fernando dedicó buena parte de sus energías a la defensa de los intereses del monasterio. Publicamos unos documentos, del fondo de Fanlo, monasterio agregado al de Montearagón, que muestran bien el interés del infante por esa antigua iglesia.

El monasterio de San Andrés, de Fanlo, de fundación muy antigua, tuvo su época de esplendor a mediados del siglo XI, pero hacia 1071 el abad Banzo fue expulsado del cenobio, tal vez, por su resistencia en admitir el rito romano y Sancho Ramírez lo unió con Loarre, en donde había establecido una canónica agustiniana ⁷. Poco después, ambas iglesias quedaron vinculadas a la recién instaurada abadía de Montearagón. Desde el siglo XII, o antes, uno de los canónigos montearagoneses llevó el título de prior de Fanlo.

Los documentos que publicamos se refieren a propiedades, situadas en la Montaña, que se otorgan a censo. Cuando se trata de heredades, el tributo es, por lo común, en especie: trigo, ordio, incluso centeno. Las condiciones suelen ser las generales, sin grandes ventajas para el colono, lo que demuestra que, a la sazón, no existían problemas de repoblación en los altos valles del Gállego. Se alude constantemente a la *mensura jaccensis*. Es de anotar la cláusula de un documento de 1218, en el que se menciona la obligación de acrecentar y ampliar el valor de la heredad: *sed detis operam ad crescendum et ampliandum tamquam fideliter seruus et vasallus constitutus super res domini sui*. En cuanto a las propiedades urbanas, destaca el tributo, relativamente alto, que se paga por una casa y palomar en Jaca, ciudad bien poblada y próspera.

El cultivo de la vid se extendía por la Montaña, sobre todo, por la zona subpirenaica, junto a las riberas del Gállego, con altitudes entre 500 y 900 metros. Los documentos de Fanlo correspondientes al período de don Fernando mencionan viñas en Jaca, Arto, Larsilla, Avenilla y Rasal. Los colonos estaban obligados a dar, generalmente, la mitad de los frutos, más décimas y primicias.

La *traditio corporis* aparece también en los documentos de Fanlo de la época de don Fernando, si bien con características especiales, como

corresponde a estas fechas tardías. Así, en 1237, *Sancius Sancti Petri, Sancius Garcez y Egidius de Fonte*, moradores de Arcusa, juntamente con sus mujeres, ofrecían sus cuerpos y sus bienes a la iglesia de Montearagón, obligándose a pagar tres morabetines alfonsinos de oro cada año, con objeto de que el abad les defendiese de las ingerencias reales, nobiliarias o de cualquier otra persona, librándoles de toda pecha, cena, hueste, mone-daje, censo o *usaticum malum* y para que *manuteatis et esforcietis rationem et libertatem nostram*.

Don Fernando fue también uno de los últimos grandes repobladores del territorio altoaragonés. Como modelo de repoblación, puede mencionarse la que efectuó en la antigua Zuda de Huesca que, desde 1096, pertenecía a su monasterio, repoblación de la que nos ocuparemos en otra ocasión. Anteriormente, en 1206, pobló el lugar de Rochel, junto al puente que se construía en el río Gállego.

EL INFANTE DON FERNANDO Y LOS RELATOS POÉTICOS.—No es de extrañar que la fuerte y sugestiva personalidad del infante don Fernando, que tantos entusiasmos y tantos odios suscitó en vida, entrase muy pronto en el campo de la poesía y de la leyenda.

Uno de los frecuentes incidentes de la azarosa vida del infante es el tema de una de las cantigas de Alfonso el Sabio, la número 164, cuya historicidad ha sido demostrada y que es una de las más bellas de la colección. Ahora bien, aparte de esta cantiga, eco de un relato poético aragonés, ¿han existido cantares en los que apareciese el infante? Hay un Fernando, cantado por los juglares castellanos que, acaso, pudiese reflejar una lejana influencia del personaje aragonés. La *Crónica de Veinte Reyes*, prosificando el cantar de *Fernando par de emperadores*, afirma: «Algunos disen en sus cantares que avia el rey don Ferrando un fijo de ganancia que era cardenal en Roma, e legado de toda España, e abad de Sant Fugunde, e arçobispo de Santiago, e prior de Monte Aragon; este fue el que pablo Arvas e avie nombre de don Ferrando, mas esto non lo fallamos en las estorias de los maestros que las escripturas compusieron»⁷. Claro es que los títulos que los cantares atribuyen a este don Fernando sugieren, más bien, un personaje de la España occidental, pero no hay que perder de vista las deformaciones que personajes históricos aragoneses han sufrido a través de leyendas y cantares de gesta, como el conde Bernardo de Ribagorza, transformado en Bernaldo del Carpio. Recordemos también que el tío de don Fernando, antecesor de éste en el abadiado de Montearagón, llegó a reunir en su persona una larga serie de títulos, entre ellos el de arzobispo, y era, asimismo, hijo ilegítimo. En 1179, fue a Castilla para requerir al monarca castellano que no hiciese guerra al rey Fernando de León. Ha podido existir una confusión de



Las ruinas del formidable castillo de Montearagón muestran bien el tipo de castillo-abadía, descrito por Lampérez como peculiar del Altoaragón. La vida religiosa del monasterio se perpetuó hasta el siglo xix.

nombres y de hechos que, en definitiva, hayan influido en el legendario cardenal don Fernando de los cantares. Un mayor conocimiento de la épica aragonesa nos deparará, acaso, muchas sorpresas.

EL SEPULCRO DE DON FERNANDO.—El infante fue enterrado en la iglesia de Montearagón y su sepulcro, con lauda, ha subsistido hasta hace poco. El P. Huesca, que lo vio repetidas veces, decía lo siguiente en 1797: «El tercer sepulcro real es del infante Don Fernando, hijo del Rey Don Alonso II y de la Reyna Doña Sancha... está también en la iglesia subterránea; es de alabastro con la figura de don Fernando vestido de abad»⁹. A mediados del siglo pasado, en 1844, los restos del infante fueron trasladados a la iglesia de San Vicente el Real, de Huesca, y después a la capilla de San Bartolomé, del claustro de San Pedro el Viejo, en donde se hallan actualmente, pero el sarcófago quedó en Montearagón, habiendo desaparecido durante la pasada guerra civil.

Ya hemos visto que el P. Huesca decía que la efigie era de alabastro, pero Ricardo del Arco, en su *Catálogo Monumental*, afirma: «Conservábase en la cripta la lauda sepulcral del abad-infante don Fernando, hijo del rey Alonso II y tío de Jaime I, de piedra, con la estatua yacente con hábitos abaciales»¹⁰. Las fotografías que se conservan muestran la efigie del infante, revestido de hábitos, con pliegos simétricos; la cabeza, que reposa sobre una almohada, parece estar cubierta con bonete; la mano derecha sostiene un cayado, sin duda, el báculo pastoral. La pieza era estimable, pues se trataba de una de las muestras más antiguas de la escultura funeraria aragonesa.

MARÍA DOLORES CABRÉ

1. P. RAMÓN DE HUESCA, *Teatro histórico*, VII, p. 385.
2. A. DURÁN, *El obispo García de Guda*, en «Hispania Sacra», próximo a publicarse.
3. JERÓNIMO ZURITA, *Anales*, lib. 2, caps. 66 y 76.
4. Cf. docs. III y IV.
5. Cf. doc. V.
6. P. HUESCA, *Teatro*, VII, p. 388.
7. Sobre la expulsión del abad Banzo y la posibilidad de que se trate de uno de los episodios de la campaña para introducir el rito romano en Aragón, cf. FEDERICO BALAGUER, *El obispado de Aragón*, en «Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón», vol. IV, p. 118.
8. R. MENÉNDEZ PIDAL, *Reliquias de la poesía épica española*, Madrid, 1951, p. 242.
9. P. RAMÓN DE HUESCA, *Teatro*, VII, p. 377.
10. RICARDO DEL ARCO, *Catálogo Monumental de España. Huesca*, Madrid, 1942, p. 180. El mismo P. HUESCA, en la p. 389 de su *Teatro*, había escrito: «Su sepulcro es de piedra, está elevado y presenta en la cubierta la figura de Don Fernando con hábito Abacial».

DOCUMENTOS

I

1206, noviembre

El abad don Fernando da a tributo a Lupo de Bescasa y su mujer Maria la heredad que la iglesia de San Andrés, de Fanlo, poseía en Larsilla.

Huesca, Arch. S. Pedro el Viejo, fondo de Fanlo. Carta partida por ABC.

Sit manifestum cunctis hominibus presentibus et futuris, quod ego Ferrandus, Dei gratia abbas ecclesie Montis Aragonis et frater domni Petri regis, una cum / assensu et uoluntate Peregrini prioris predicte ecclesie et tocius conuentus, damus ad tributum omnem nostram hereditatem, quam nos et ecclesia nostra sanctus / Andreas de Fanlo habemus et jure hereditario habere debemus in villa que vocatur Larsella et in suis terminis, casales, scilicet et campos et vineas, / heremam seu populatam, tibi Lupo de Bescasa et tue uxori Marie. Tali tamen tenore ut faciatis ibi casas bonas et teneatis eas bene populatas et / illam (?) hereditatem, populatam scilicet et heremam uolumus ut ab hac die in antea habeatis eam, laboretis et melioretis et explectetis ab integro cum / introitibus et exitibus et directis et pertinenciis suis, dando tamen pro tributo nobis et predicte ecclesie nostre annuatim in pace et sine contrarietate vos et / filii uestri uel filie et omnis generatio seu posteritas uestra in festo sancti Michaelis I kafiç tritici pulcri et boni, mensure Jacce et decimam et primitiam integre et / fideliter. Hoc autem dando in pace et reddendo sicut superius est habeatis predictam hereditatem sicut premiatum est, tenendo casas populatas et stando in eas / et quod teneatis hereditatem bene populatam et laboratam et quod non alienetis seu in aliquo grauetis eam ullo modo.

Actum fuit hoc mense novembre, sub era M.^a CC.^a XL.^a III.^a Vitalis scripsit.

II

1208, junio, Montearagón

Don Fernando, abad de Montearagón, concede a don Gualtero y su mujer Poncia una casa en Jaca, en el Burgo Nuevo, con buerto y palomar a tributo de dos sueldos.

Huesca, ASPV, fondo de Fanlo. Carta partida por ABC.

In Dei nomine et eius gratia. Notum sit omnibus hominibus tam presentibus quam futuris quod ego Ferrandus, Dei gratia abbas ecclesie Ihesu / Nazareni Montis Aragonis,

cum consilio et uoluntate fratrum nostrorum, dono et concedo uobis don Gualtero et uxori uestre Pontie / vnam casam in Jaca in Burgo Nouo cum suo orto et suo columbare ad tributum ut habeatis et possideatis ista supra dicta / uos et posteritas uestra sine ulla mala uoce per secula cuncta; habet autem affrontationes supradicta casa de parte oriente uiam que / ducit ad Aragonem, de occidente uiam publicam, de meridie casam et ortum de Sancia de Jacca, de aquilone casas de ipso / Gualtero. Sed in tali conditione donamus et concedimus uobis ista supradicta ut singulis annis in festiuitate sancti Michaelis / persoluatis ecclesie Ihesu Nazareni Montis Aragonis duos aureos boni auri et recti ponderis et uos ipse per uestrum nuncium eos / mittatis. Si autem uoluntas uestra fuerit ut istam casam et ortum et columbarium uendere aut impignorare uelletis faciatis / scire ad abbatem et ad seniores de Monte Aragonie et habeant illam casam X solidos minus quam aliquis alius homo et si illi no- / luerint retinere illam casam cum illo orto et columbario uendatis eam uestro consimili et non ad homines alicuius ordinis ut secure / possimus recipere censum nostrum annuatim et teneatis illam casam et ortum et columbarem bene populata et si nos eam aliter uenderitis uel in- / pignore mitteretis, licitum sit nobis in irritum reuocare et ipsam casam et ortum et columbarem sine / mala uoce recuperare.

Facta carta mense junio apud Monte Aragonie. Sub era M.^a CC.^a XL.^a VI.^a

III

1218, diciembre

El infante don Fernando concede a Juan de Josa y su mujer una heredad en Orna a tributo de VI arienzos de trigo y otros tantos de ordio.

Huesca, ASPV, fondo de Fanlo. Carta partida por ABC.

In Christi nomine, notum sit cunctis hominibus presentibus et futuris, quod nos Ferrandus, Dei mise- / ratione minister ecclesie Montis Aragonis, una cum Johanne priore claustrensi et Garcia / de Lizana et tocuis capituli auctoritate, damus et concedimus uobis Johanni de Josa et / uxori uestre Marte totam nostram hereditatem quam habemus uel habere debemus in Orna heremam / et populatem, scilicet, domos, campos et vineas, ortos, cum aquis et pascuis et cum introi- / tibus et exitibus suis et cum scaliis et cum omnibus pertinentiis suis uel pertinere debentibus de celo usque ad terram sicut melius dici potest et sanius intelligi. Sub tali uero / pacto damus uobis et omni generationi uestre siue posteritati uestre quod in festo sancti / Michaeli singulis annis persoluatis uobis et sucesoribus nostris VI arienzos tritici / et VI arienzos ordei mensure tributarie perpetualiter et decimas et primicias fi- / deliter et hoc faciendo habeatis uos et omnis generatio uestra predictam hereditatem cum / hac presenti carta perpetuo ualiture. Tamen quod non possitis uendere nec / impignorare alicui homini uiuienti nec diminuere aliquid de hereditate / per uos nec per uestros, sed detis operam ad crescendo et ampliandum tamquam / fideliter seruus et vasallus constitutus super res domini sui.

Actum est hoc mense decembrio, sub era M.^a CC.^a L.^a VI.^a

IV

1237, febrero

Don Fernando, rector de la iglesia de Montearagón, da a Pedro de Orós y su mujer la heredad de Calvera en Tena a tributo.

Huesca, ASPV, fondo de Fanlo. Carta partida por ABC.

Sit notum cunctis, quod nos Ferrandus, Dei gratia rector Montis Aragonis ecclesie et P. de Nouesio prior maior / et B. prior claustris et tocius eiusdem ecclesie conuentus, damus et concedimus et cum hac presenti carta confirmamus / tibi Petro de Oros et uxori tue Sancia omnem hereditatem de Calueras quam habemus in Tena, videlicet, / cum ingresibus et regressibus suis et cum aquis et pascuis et lignis et erbis et cum omnibus iuribus ad / eandem pertinentibus siue pertinere debentibus, ita ut ab hac die in antea in qua presens scribitur carta / habeatis dictam hereditatem francham et liberam uos et filii uestri et omnis generatio uestra per uendere et im- / pignorare et quicquid ex ipsa facere uoluntas uestre proprie uoluntati. Tamen sub tali conditione uobis dictam / hereditatem damus, quod semper detis pro tributo semel uidelicet in festiuitate sancti Michaeli septembris priori / sancti Ianuarii monasterii nostri I kafic de secale mensure jaccensis. Hoc autem faciendo habeatis dictam / hereditatem ut dictum est liberam et ingenuam ab omni alio usatico seruili et non liceat uobis / uendere militibus nec utris religiosis, sed uestris consimilibus qui nobis dictum tributum in pace / singulis annis persoluant. Actum fuit hoc mense Februarii, sub era M.^a CC.^a LXX.^a quinta.

V

1247, 3 de febrero, Montearagón

Fray Egidio, guardián del convento de los Hermanos Menores de Huesca, absuelve, por delegación papal, a los canónigos de Montearagón que habían recibido sus prebendas de manos del infante don Fernando, el cual había dejado el hábito regular por el laical.

Arch. Hist. Nacional, Madrid, fondo de Montearagón.

Quoniam scripture comendatione noticia factorum ad posteros destinetur ne facta modernorum memoria sucessorum uolubilita- / tem temporum subtrahatur, cunctis ideo presentibus futuris et certissime declaretur, quod ego frater Egidius, guardianus fratrum / minorum oscensium literas a penitenciaro domni Pape receperim sub hac

forma: «Frater Johannes domni Pape penitenciaris, / Guardiano fratrum minorum oscensium, salutem in Domino, auctoritate domni Pape uobis comentamus quatinus audita confessione / prioris et conuentus Montis Aragonis supra continetis in cedula presentibus interclusa, ipsos absoluatis hac uice iniungen- / tes eis supra commissis penitentiam salutarem nisi forte alia talia comiserint, propter que sit sedes apostolica consulenda». / In interclusa autem cedula haec continebantur: «Significant S. V. prior et conuentus Montis Aragonis monasterii, quod ca- / nonici predicti monasterii receperunt cano- / nias et administraciones regulares et alia beneficia a domno Ferdinando / patruo illustri regis Aragonis, qui loco abbatis eiusdem monasterii habebatur, et quia ipse postposito habitu re- / gulari laycalem habitum induerat, timent ex hoc canonicum non habuisse ingressum». Quapropter ego frater / Egidius guardianus dicti loci cupiens exsequi supradicta ad dictum monasterium accedere personaliter procurauit, / ibique confessiones audiuit subscriptorum S. Bartholomei prioris claustralis, P. Eximini prepositi, Dominici de Petra- / rubea sacriste, Johannis de Osca precentoris, P. de Boleya camerarii, Mathei de Lauata helemosinarii, B. de / Barlonga prioris de Saragnena, G. de Montessonno prioris de Funes, G. Lupi de Albero prioris de Fanlo. G. Nauarri prioris de Ysarre, Marchi de Angos prioris de Vxue, Vitalis de Acelca, G. de Paracollis, Dominici de / Auenna, Egidii de Ilerda, Petri Raymundi de Aquibla, Martini de Cesaraugusta, Dominici de Osca, Ade / de Ysarre, Johannis dompni Bruni, Mathei de Lopignem, G. Martini de Olito, Dominici de Tormos in- / firmarii, Petri Eximini de Podio, Johannis de Mores. Quibus supracontinetis in cedula supraposita injun- / xi penitentiam salutarem et ipsos auctoritate domni Pape penitenciaris absolui secundum quod debitum cuiuslibet requirebat / cum eisdem auctoritate eadem dispensans qui a domno Ferdinando cano- / nias et administraciones regulares / seu alia beneficia minus canonicè uel irregulariter susceperunt. Quod ut nulla ualeat temporis labilita- / te uel alicuius malignitate aduersarii irritari hanc seriem duxi sigillo nostri conuentus ad pro- / uidentiam roborari. Datum apud Montis Aaragonis, III.º, nonas februarii, anno domni M.º XL.º VII.º